CIRCUITO Y ¿DEPORTE?

LUIS MIGUEL RUBIALES BONILLA

«...El Circuito que tantos desvelos ha llevado consigo y en el que tantas ilusiones hemos puesto ha sido consecuencia del deseo de ayudar a nuestra ciudad, de potenciarla a todos los niveles y para ello no hemos escatimado esfuerzos para lograr lo que creemos positivo para Jerez...»

«Jerez (...) contará ahora con un circuito permanente de velocidad, moderno y competitivo, adaptado a las nuevas necesidades que exigen los vehículos de motor y que sin duda alguna será un medio más para potenciar y reforzar el conocimiento que de nuestra ciudad se tiene en el mundo.

Pedro Pacheco. Alcalde de Jerez.
(Programa Oficial del I Premio
Internacional de Jerez.
Campeonato de España de velocidad)

«...Esta iniciativa deportiva va a trascender el marco puramente competitivo. El Circuito de Jerez, junto con otras actuaciones en la zona van a regenerar el tejido productivo, económico y turistico de gran parte de la provincia. Jerez, centro y eje de una rica comarca, esta así experimentando una profunda y sólida transformación modernizadora.

J. Rodriguez de la Borbolla.
Presidente de la Junta de Andalucía.
(Autopista. Revista especializada del motor.)

¿QUE ES LA FORMULA 1?

La Fórmula 1 es la máxima expresión de la Competición automovilística. Los vehículos empleados, los monoplazas, son los más avanzados de cuantos corren en las distintas categorías, y su relación peso/potencial, la más competitiva. Actulamente los monoplazas de Fórmula 1 deben tener un motor de 1.500 c.c. de cilindrada máxima dotados de turboalimentación. El coche completo no puede pesar menos de 540 Kg. Los depósitos de combustible están limitados a 195 litros. (...) La incorporación de las grandes marcas en el campo de la F-1 ha traído el máximo prestigio y difusión a esta especialidad cuyos constructores están unidos en la FOCA (Fórmula One Constructors Asociation). Se calcula que cada gran premio es retransmitido por al menos 35 cadenas de televisión de todo el mundo, con una audiencia asegurada de 935 millones de telespectadores. La suma de reportajes en diferido a lo largo del año llega a los 1.400 millones potenciales de espectadores lo que convierte a la F-1 en el segundo deporte del mundo depués del fútbol.» (...)

(...) Conseguir la celebración de un gran premio de F-1 no es sencillo. La simple disponibilidad de un circuito y la infraestructura técnica y humana no es suficiente. Ni siquiera lo es disponer de la suma —contante y sonante— de dólares que pide «el gran circo» de Fórmula 1.

(«Autopista. Revista especializada. Edición especial.)

EL CIRCUITO DE JEREZ

La construcción del Circuito Permanente de Velocidad (uno de los mejores del mundo por sus características técnicas) ha supuesto el acontecimiento más importante para la ciudad en los últimos años.

Se pretende que una instalación de estas características encaje en el marco de un plan de actuaciones cuyo objetivo sería el relanzamiento económico de la zona ante la urgente necesidad de adaptar viejas estructuras a una nueva filosofía económica impuesta por el desafío que supone la CEE.

La cercana Expo 92 como posible factor de impulso y desarrollo constituiría la segunda referencia a la hora de situar los motivos que han llevado a una decisión tan importante como poco contestada.

No cabe duda que se trabajó duro para que en las fechas previstas todo estuviese dispuesto. Para que el gran premio de España de Fórmula 1 diera el banderazo definitivo a una ciudad deseosa de salir de la crisis que la atenaza.

Incluso se piensa ya en nuevos proyectos. Después del Circuito, un Hipódromo y un Velódromo esperan su turno.

Se trata pues, de que Jerez sea conocido por el deporte. Un deporte de élite que atraiga turismo de élite.

La promoción deportiva haría así de la ciudad parada obligatoria del acaudalado «trasiego» Costa del Sol-Puerto Sherry, lo que podría significar, entre otras cosas, un despegue importante del sector servicios.

Ahora bien ¿va a responder el Circuito a las expectativas del desarrollo en él depositadas? Esto es algo que no se podrá comprobar a corto plazo. Solo queda esperar y confiar.

Pretender por tanto hacer un planteamiento deportivo en donde las motivaciones son fundamentalmente económicas, no tiene mucho sentido.

Pero ya que el deporte puede llegar a convertirse en una especie de «Piedra filosofal», que la promoción deportiva va a generar recursos económicos o bien por el hecho de que los organismos públicos deportivos (Consejo Superior de



FOTO JARO

Deportes y Consejería de Deportes de la Junta de Andalucía) apoyan la idea con diversas subvenciones (200 millones de pesetas), permítaseme al menos discrepar del concepto que de promoción deportiva se está utilizando.

MANIFESTACIONES DEL DEPORTE.

Hay que aclarar en primer lugar que es prácticamente imposible establecer unas características comunes a todo aquello que, de una u otra forma, se considera actualmente «manifestación» deportiva.

Frente a la definición de Pierre de Coubertain: Deporte como «cultivo voluntario y habitual del ejercicio muscular, fundamentado en el deseo de progreso y susceptible de llegar hasta el riesgo», el conjunto de factores tan diversos que actualmente inciden en el deporte, hacen que distintas manifestaciones del mismo fenómeno puedan tener en algunos casos planteamientos, objetivos e incluso fines, diametralmente opuestos.

Así, junto a la idea original de considerar el deporte como medio de realización individual, al tiempo que vehículo de relación solidaria con los demás, aparece y se consolida un modelo de Deporte-Espectáculo que desarrolla y magnifica aspectos externos a la esencia deportiva en sí.

¿Cuáles son las causas que determinan situaciones tan opuestas?

Vicente Verdú en «El fútbol: Mitos, Ritos y Símbolos» establece un paralelismo entre la evolución de éste deporte (extensible a casi todos los deportes de masas) y las sucesivas etapas del «cuerpo productivo» que va a desembocar en un tipo de espéctaculo deportivo fuertemente asido a modelos de capitalismo desarrollado de consumo.

No hay que olvidar que la práctica deportiva reglamentada surgió en el siglo XIX con intención de revivir los ideales de la antiguedad clásica alejándose posteriormente y cada vez más de aquellos ideales que precisamente se querían recuperar. El deporte se convirtió en un fenómeno nuevo vinculado a la revolución industrial y urbana.

El desarrollo de los medios de comunicación social y la aparįcion de fuertes intereses económicos como la publicidad, han propiciado finalmente modelos de «promoción» deportiva, en los que se mezclan referentes deportivos con sofisticados tratamientos de Marketing de cara a grandes mercados potenciales de consumo.

Ante tal disparidad ¿Qué papel deben asumir los organismos públicos? ¿Cuál debe ser su interpretación de «promoción deportiva»?

PODERES PUBLICOS Y DEPORTE.

Pienso que, al margen de la evolución que el fenómeno deportivo ha experimentado, los organismos públicos, precisamente por su condición de gestores de los intereses de los ciudadanos, deben anteponer las necesidades de éstos a cualquier otro tipo de consideración.

La opción debe ser por una planificación que entienda el deporte como medio de realización personal, que forme en los propios ciudadanos una conciencia deportiva basada en la solidaridad frente a la competitividad. No es otra cosa que mantener vivos los valores originales de la idea deportiva.

Entiendo que cualquier actuación que no tenga como base estos principios no se puede considerar de ninguna manera una actuación progresista.

¿De qué forma se puede concretar una verdadera promoción deportiva?

- — Fomentando un deporte de base accesible a todos.
- — Ofreciendo apoyo incondicional a centros escolares, clubs, asociaciones, etc.
- — Ofertando un servicio público eficiente capaz de cubrir las demandas de la población.
- — Diseñando programas de participación.
- — Controlando el funcionamiento eficiente de los servicios ofertados.
- — Aumentando los fondos dedicados al estudio e investigación...

Mientras esto no sea una realidad me parecen fuera de lugar otras actuaciones, más espectaculares, pero más alejadas de los intereses de la mayoría.

EL CIRCUITO. UNA APUESTA POR EL DEPORTE-ESPECTACULO

Frente a la opción que representa el Deporte de Base se plantea otra alternativa a través del Deporte-Espectaculo.

La construcción del Circuito (con el fin primordial de albergar los grandes premios de Fórmula 1) va en esa dirección.

Sería bueno recordar que este tipo de manifestaciones constituyen en la actualidad focos de expectación tan grandes que solo acontecimientos verdaderamente excepcionales a nivel mundial pueden llegar a superar el interés que despiertan los espectáculos deportivos.

Su compleja organización no está exenta de fines propagandísticos y de promoción (rentabilidad de la imagen) dándose la circunstancia en los paises democráticos de que es la iniciativa privada quien asume el segundo factor fundamental: la rentabilida económica.

Valga como ejemplo la celebración de la última Olimpiada en la ciudad de los Angeles que puso de manifiesto la simbiosis perfecta imagen-beneficios. La iniciativa privada fue la sólida base que sostuvo el gran «show» propagandístico de la imagen U.S.A. (1).

Las ventajas o beneficio que el modelo puede reportar es indudable que existen. Lo mismo que los riesgos.

De entrada es presumible que se generen ejemplos que incentiven la práctica deportiva pues no se puede olvidar el fuerte elemento de identificación, aunque sea inconsciente, con el deporte y los deportistas de élite.

Por otra parte se crea un volumen de infraestructura que va a permanecer y, al menos en teoría, utilizarse con posterioridad.

Si a ello unimos los beneficios indirectos de la promoción turística, económica , etc (no olvidemos que un Gran Premio de Fórmula 1 puede llegar a tener 1.000 millones de espectadores) las expectativas son halagüeñas.

¿Cuáles son los riesgos?

En el caso concreto del Circuito y desde el punto de vista deportivo, fomentar el deporte a través del espectáculo de la Fórmula 1 está en las antípodas de lo que debería ser una política deportiva con fines de progreso. Y ello, desde la propia consideración del automovilismo como deporte de élite, inaccesible en su práctica y ajeno a cualquier demanda real, hasta la ausencia de un equipamiento reutilizable que una inversión de tal magnitud debiera suponer.

En cuanto a los riesgos económicos y aunque en los promotores existe el convencimiento de que el Circuito puede llegar a ser rentable, éstos son evidentes. (2).

Dejando a un lado el hecho, que no comparto, de que el Ayuntamiento, y con él los grupos políticos representados en CIRJESA, se conviertan en iniciativa privada, no cabe menos que asombrarse ante la complejidad del asunto y admirarse de las sumas astronómicas que se manejan. Baste decir que peseta es una palabra inexistente en el vocabulario de la competición automovilística.

Solo en inversión directa de instalaciones la cantidad ronda los dos mil millones. (El Circuito es de primer orden. Tiene capacidad para más de cien mil espectadores de los cuales sesenta mil pueden presenciar las pruebas en cómodas tribunas. Dispone de un inmenso aparcamiento, hospital con unidades de vigilancia intensiva, perfectos sistemas de seguridad, etc, etc.)

A la inversión inicial habrá que añadir el coste que supone organizar cada prueba (comisarios, ayudantes, asistencias, magafonía,...) lo que unido a las exigencias de la FOCA, que por la sola presencia del «Circo» exige un millón de dólares, hace que la rentabilización de una instalación de este tipo suponga al menos un riesgo considerable.

Y si el Circuito no ha nacido bajo presupuestos deportivos no sería extraño que sus posibilidades beneficios, a largo plazo, quedaran fuera del deporte. Como tampoco sería de extrañar que las posibles pérdidas hipotecasen, entre otras muchas cosas, el escaso presupuesto que la promoción deportiva desde la base tiene en Jerez. (3).

Noventa millones de pesetas es el presupuesto del Patronato Municipal de Juventud y Deportes. El ochenta por ciento se destina a gastos de personal y mantenimiento. Cien mil pese-

tas se dedicaron el año pasado a becas y pensiones de estudios e investigación.

Quizás se podrá argumentar que en paralelo a la construcción del Circuito se lleva a cabo un gran esfuerzo por dotar a la ciudad de otras instalaciones que faciliten la práctica deportiva.

Cierto es que en los últimos años el número de éstas ha aumentado el gran problema es comprender que no se trata de ir sumando edificios. Que las instalaciones deben nacer al respaldo de una programación real y no al revés. Comprender en definitiva que ante que los intereses de imagen, de promoción, de publicidad... el deporte tiene unos valores en sí mismo a los que el hombre no debería renunciar jamás.

CONCLUSION.

Para terminar me gustaría expresar el deseo de que el Circuito pueda servir para promocionar la ciudad a todos los niveles.

Ojalá que en torno a él se generen recursos suficientes para que Jerez llegue a ser una ciudad próspera y moderna.

Me queda la duda no obstante de que el Circuito pueda ser capaz por sí solo de propiciar cambios tan profundos como los que se pretenden en una sociedad tan reacia a cualquier tipo de transformación.

Sea como fuere, ojalá que algún día lo estamentos públicos tomen conciencia de la importancia del deporte, dejen de considerarlo como algo de segunda fila y apuesten de verdad por un deporte de base que sea vehículo de solidaridad y encuentro entre los ciudadanos.

Apostar por el deporte es también apostar por la libertad.

(1) Un ejemplo reciente lo tenemos en la candidatura olímpica Barcelona-92. Los empresarios catalanes, liderados por Ferrer Salat, han contribuido de forma notoria al triunfo de la ciudad.

(2) Tal convencimientos existió, pero parece que después de los primeros reveses ha surgido la duda. Resultaría cuando menos irónico que tuviera que ser una zona vinatera francesa (Paul Ricard) la que finalmente rentabilizase el circuito.

(3) A pesar de la pretenciosa autotitulación: «Jerez, ciudad del deporte», no parece nada claro que el activismo deportivo que Jerez registra de un tiempo a esta parte sea consecuencia de una planificación deportiva seria que responda a las necesidades de la ciudad.